

RESUMEN DE LOS RESULTADOS POLÍTICOS DEL BUREAU EJECUTIVO 2021 DE CGLU

“LOS CUIDADOS EN EL CENTRO DE LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS LOCALES PARA UNA RECUPERACIÓN INCLUSIVA”

Este documento recoge las principales visiones políticas compartidas a lo largo de los debates en el marco del Bureau ejecutivo de CGLU y se integrarán en el trabajo de la Organización en diferentes ámbitos. Además, servirán de base para estructurar los debates de cara a la elaboración del debate plurianual para el Pacto para el futuro.

1. La pandemia nos ha demostrado que nuestras ciudades y territorios nunca serán los mismos. Los gobiernos locales y regionales reunidos en CGLU están decididos a aprovechar esta oportunidad para construir un futuro mejor. Uno que sitúe los cuidados en el centro de la prestación de servicios locales y del desarrollo de políticas.
2. Con el telón de fondo de una transformación sin precedentes y basándose en las lecciones aprendidas en 2020, reflejadas en el Decálogo de CGLU, los miembros del Bureau ejecutivo de 2021, se juntaron a los debates para profundizar en la conversación para definir cuáles son las necesidades de nuestras comunidades y lo que significa desarrollar sociedades que realmente cuiden. La solidaridad mostrada por los gobiernos locales y regionales, la importancia de la toma de decisiones locales y regionales y los nuevos bienes comunes se consideraron los nuevos componentes esenciales que nos acercarán a esta nueva realidad.
3. El Pacto para el futuro que se nos mandató desarrollar en nuestro pasado Consejo mundial, sigue siendo el objetivo para transformar la forma en que nos relacionamos entre nosotros, con el planeta y con nuestras instituciones, partiendo del marco de los Objetivos de desarrollo sostenible. En el contexto del Bureau ejecutivo de CGLU, los gobiernos locales y regionales han continuado la conversación para definir los nuevos elementos esenciales, llamando a transformar nuestras sociedades en unas que cuiden.
4. Nuestro Bureau ejecutivo, que coincidió con el Día mundial de la concienciación sobre la accesibilidad, ha visto cómo nuestro colectivo reafirmaba su compromiso con el desarrollo de nuestras ciudades con la equidad y la inclusión en el centro, al tiempo que dábamos forma y definíamos un nuevo contrato social que funcionara para las personas, para el planeta y para los gobiernos.
5. Debemos dar prioridad a un enfoque basado en las personas en la forma en que diseñamos los espacios públicos, tanto digitales como físicos, y los servicios públicos, poniendo el cuidado y los derechos humanos en el centro del desarrollo sostenible. Solo fomentando los nuevos bienes comunes, planificando nuestras ciudades y nuestras vidas teniendo en cuenta estos nuevos elementos esenciales, podremos responder a las necesidades de nuestras sociedades en la era post-COVID.

Redefinir lo esencial

6. Los últimos meses han traído una importante constatación: ahora somos más conscientes de que nunca de que la cultura es esencial; que la tecnología al servicio de todas las comunidades es esencial; que el acceso a la sanidad universal es esencial; que tener tiempo para disfrutar de nuestras vidas con dignidad es esencial, pero también que la revitalización de la implementación de los derechos humanos y la consideración de una nueva generación de derechos serán fundamentales. Nos comprometemos a proteger estos nuevos elementos esenciales y hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que lo hagan mientras caminamos hacia la renovación del contrato social.
7. La movilidad humana es un derecho humano y un elemento crítico de nuestro Pacto para el futuro. Estamos trabajando para dar forma a una voz global que represente plenamente nuestros valores, nuestra diversidad, nuestras esperanzas y nuestra fuerza como red. La propuesta de la Carta de Lampedusa presentada en nuestro Bureau consagra las visiones, los compromisos y los llamamientos de los gobiernos locales y regionales en relación con todas las formas de movilidad humana y todos los aspectos de la diversidad. Será integral para transformar la narrativa en torno a la migración, pero también para transformar cómo se percibe el fenómeno y cómo sucede, estableciendo vínculos entre las ciudades de las que parten las personas y aquellas a las que llegan.
8. Es esencial redefinir la cooperación al desarrollo y el papel que los gobiernos locales y regionales desempeñan en ella. Necesitamos más conexiones entre las ciudades para construir una acción colectiva para enfrentar los desafíos, y necesitamos fortalecer esta acción a través de la vinculación de las políticas de los gobiernos locales con las nacionales para la cooperación al desarrollo.
9. Necesitamos desarrollar una forma feminista de hacer política, creando un entorno propicio para que las mujeres y las niñas estén representadas en la toma de decisiones, y abrazando la igualdad en todos los ámbitos de la vida. Necesitamos ir más allá de la igualdad, como movimiento municipal feminista, poniendo en el centro de la agenda el cuidado, la empatía, la proximidad y la participación de las mujeres en la toma de decisiones locales.
10. Los gobiernos locales y regionales han comprendido que es esencial rediseñar nuestras ciudades y territorios, y la forma en que trabajamos, para que todas las personas puedan disfrutar de su vida con dignidad. Esto también forma parte de diseñar nuestras ciudades cuidando de todas y todos, y parte de lo que nuestro movimiento municipal feminista pretende llevar a Generación Igualdad en París, basándose en nuestro trabajo en México, y con el feminismo como piedra angular de nuestro Pacto para el futuro.
11. Necesitamos fomentar un nuevo uso de la tecnología que nos ayude a potenciar la democracia, a mejorar la calidad de vida de las personas, a disminuir el uso de los recursos naturales y a fomentar el desarrollo de los potenciales individuales de nuestras y nuestros ciudadanos en todas partes, jóvenes y mayores. Para ello es necesario empoderar a las personas, garantizar que estén igualmente capacitadas y asegurar que las y los funcionarios de los gobiernos locales sean capaces de capacitar a las comunidades para dar forma a las tecnologías.
12. Tenemos que ver la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible, como un elemento vital de nuestras ciudades y territorios que nos hace prosperar. La cultura tiene que estar en el centro de la planificación, interconectada con nuestros espacios públicos para hacer de nuestras ciudades lugares de encuentro con nosotros mismos. Nuestra relación con el sector privado debe cambiar para reflejar este enfoque.

13. Es hora de garantizar la igualdad de acceso a ciudades y territorios saludables, de proporcionar vacunas y asistencia sanitaria para todas y todos, y de planificar nuestros territorios de forma que incluyan a todas las personas. En un momento en el que estamos atravesando la mayor crisis sanitaria y social del siglo XXI, necesitamos transformar nuestros sistemas en unos centrados en las personas y en los derechos para estar mejor preparados para responder a las epidemias. Mientras nos recuperamos de la pandemia, necesitamos asegurar que las ciudades participen en la toma de decisiones, y dejen de ser el telón de fondo de las decisiones de los gobiernos nacionales y las grandes corporaciones.

Una nueva visión de la era urbana

14. El mundo hacia el que trabajamos ya no es el de las megaciudades. La era urbana es también una que necesita considerar el continuum territorial. Un mundo que se preocupa es uno que valora a las personas y los territorios sanos, impulsado por las ciudades grandes e intermedias, con el gobierno regional desempeñando un importante papel de articulación, planificación y monitoreo.
15. La nueva era urbana también deberá incluir un fuerte componente global en la gestión y las visiones locales. La conexión entre las agendas local y global será cada vez más relevante en el futuro y necesitaremos transformaciones tanto a nivel local como global, con un sistema multilateral renovado para afrontar los retos.
16. En las próximas décadas, tras las advertencias que nos ha mostrado la pandemia, nuestras ciudades y nuestras regiones necesitarán desarrollar mecanismos de gobernanza eficaces que respondan a las complejas emergencias globales de nuestro siglo, transformando nuestros sistemas en unos verdaderamente resilientes.
17. En contra de la urgencia de "recentralizar" por parte de algunos gobiernos, la descentralización debe seguir siendo una prioridad, y en particular la descentralización fiscal. Los gobiernos locales y regionales son niveles fundamentales para la implementación de políticas fiscales sostenibles y para la creación de resiliencia. Será necesario reforzar las capacidades a nivel local para que la cooperación al desarrollo sea más eficaz y esté informada de los riesgos, así como para lograr una mayor resiliencia financiera. El fomento de nuevas formas de financiación a largo plazo para proyectos de inversión sostenibles y resilientes y el establecimiento de plataformas renovadas de diálogo para apoyar la movilización de recursos son fundamentales para lograr la Agenda 2030.
18. La Nueva Agenda Urbana sigue siendo esencial para acelerar la transformación. Al entrar en su revisión y en el hito de Quito+5, nuestro colectivo está preparado para supervisar el proceso, garantizar que las voces locales se reflejen en la revisión y el seguimiento de la Nueva Agenda Urbana, y abordar la NUA como piedra angular para fortalecer la gobernanza necesaria para alcanzar los Objetivos de desarrollo sostenible.
19. En la era post-COVID, el movimiento municipalista es consciente de que la promoción de la paz y la resolución de conflictos sin violencia sigue siendo fundamental para cualquier agenda de sostenibilidad. La democracia local es un instrumento integral para proteger las libertades de nuestras comunidades y su bienestar, y los líderes locales y regionales reunidos en nuestro Bureau ejecutivo se aseguraron de reiterar su importancia para desarrollar ciudades y territorios de paz.
20. El Bureau ejecutivo reiteró su llamamiento al alto el fuego entre Palestina e Israel, así como el llamamiento a la restauración de la democracia en Myanmar.

21. Los miembros del Bureau ejecutivo recordaron además la necesidad de garantizar la vacunación para todas y todos, en todos los territorios, y su apoyo a la liberación temporal de las patentes de vacunas para permitir que la producción y la distribución sean más rápidas y lleguen a todas las personas en todas partes del mundo.
22. Hicieron hincapié en que los nuevos bienes comunes y las necesidades de nuestras comunidades en el período posterior a la COVID tienen que estar al frente y en el centro de nuestro Pacto para el futuro: para las personas, para el planeta, para el gobierno. El liderazgo de CGLU está dispuesto a ser socios esenciales en esta transformación, con un abrazo virtual de unidad y determinación. Virtualmente, hasta que nos volvamos a encontrar.